

[ARTICLE - EXTENDED PAPER]

CALENDARIO 2019 «DONES I INFERMERIA»: VISIBILIZAR EL ROL DE LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE LA CIENCIA

Josep Barceló-Prats; Carme Vives Relats

Departament d'Infermeria de la Universitat Rovira i Virgili (URV)

Tarragona (Tarragona) - España

josep.barcelo@urv.cat

RESUMEN

Desde hace una década, el *Observatori de la Igualtat de la Universitat Rovira i Virgili (URV)* impulsa la publicación de un calendario de mujeres científicas que tiene por objeto promover la igualdad en la ciencia mediante la recuperación y puesta en valor de biografías de mujeres que, a pesar de haber aportado teorías y prácticas relevantes en diferentes ámbitos, han quedado difusas en la historia de la ciencia o, directamente, en el olvido. En la elaboración de este calendario también toma parte activa, cada año, un departamento –o, en su defecto, grupo de investigación– diferente de la universidad tarraconense, cuyos integrantes reciben el encargo de seleccionar a las que serán las doce protagonistas provenientes, todas ellas, de un ramo o disciplina académica en particular. Así, pues, el primer calendario que se realizó, en el año 2009, se dedicó a «astrónomas que hicieron historia». Le siguieron, consecutivamente, los dedicados a «mujeres químicas», a «mujeres filósofas y pensadoras», a «mujeres juristas», a «mujeres y medicina», a «mujeres arquitectas», a «mujeres y psicología», a «mujeres e ingeniería», a «mujeres y arqueología» y, en 2018, el calendario dedicado a «mujeres y sociología». Para el presente 2019 el calendario recoge a mujeres cuyas aportaciones se inscriben dentro de la disciplina enfermera. En este sentido, el principal objetivo de este texto consiste en presentar la iniciativa del calendario como una estrategia consolidada y muy enraizada en la universidad de Tarragona que, anualmente, ayuda a visibilizar el rol de las mujeres en los diferentes ámbitos de la historia de la ciencia.

PALABRAS CLAVE: Historia de la enfermería, Calendario, Mujeres científicas.

ABSTRACT

Since 2009, the Observatory of Equality of the *Universitat Rovira i Virgili (URV)* publishes a calendar of women scientists. This calendar aims to promote equality in science through the recovery of biographies of women who have contributed relevant theories and practices, in different fields, but have been forgotten in the history of science. In the elaboration of this calendar they also participate, each year, a different department of the Tarragona University, whose members are in charge of selecting those who will be the twelve protagonists coming from a particular academic discipline. The first calendar was dedicated to «women astronomers who

made history» and followed by those dedicated to «chemical women», «women philosophers and thinkers», «women lawyers», «women and medicine», «women architects», to «women and psychology», to «women and engineering», to «women and archeology» and, in 2018, the last calendar was dedicated to «women and sociology». The current calendar includes women whose contributions are registered within the nursing discipline. In this sense, the main objective of this text is to present the calendar initiative as a consolidated strategy at the University of Tarragona that, annually, makes visible the role of women in different areas of the history of science.

KEYWORDS: History of nursing, Calendar, Scientific women.

INTRODUCCIÓN

Con el objetivo de lograr el acceso y la participación plena y equitativa en la ciencia para las mujeres y las niñas, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, el 15 de diciembre de 2015 la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el 11 de febrero de cada año como el «Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia». [1-3] La declaración que acompañó a esta proclamación instó a todos los Estados Miembros, todas las organizaciones y los órganos del sistema de Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales y regionales, el sector privado y el mundo académico, así como a la sociedad civil, a celebrar cada 11 de febrero «a través de actividades de educación y sensibilización pública a fin de promover la participación plena y en condiciones de igualdad de las mujeres y las niñas en la educación, la capacitación, el empleo y los procesos de adopción de decisiones en la ciencia», [4] entre otros ítems.

En esta misma línea, la *Universitat Rovira i Virgili* (URV) –una institución pública creada el año 1991 en Tarragona– lleva varios años implementando medidas cuyo objetivo persigue la eliminación todo tipo de discriminaciones y desigualdades entre los hombres y las mujeres en todos los estamentos y funciones de la comunidad universitaria. Tal propósito se empezó a fraguar en el año 2006 con la confección y posterior publicación de un informe sobre las desigualdades en la URV. [5] Detectadas las carencias gracias al diagnóstico que facilitó el citado informe, se pudieron establecer y priorizar una serie de objetivos que dieron lugar a la redacción del Primer Plan de Igualdad (2007-2010) entre hombres y mujeres de la URV. [6]. Paralelamente, con la aprobación de la ley orgánica 3/2007 para la igualdad efectiva entre las mujeres y los hombres (LOIEMH), [7] las instituciones públicas –entre ellas las universidades– se vieron interpeladas a incorporar, como un objetivo propio, políticas activas para hacer efectivo el principio de igualdad en su estructura y funcionamiento así como, también, irradiar dicha proyección hacia la sociedad que las rodea. A partir de la asunción de esta filosofía nació el *Observatori de la Igualtat* de la URV con un doble objetivo: por un lado, ser el órgano técnico encargado de implementar las medidas previstas en los diferentes Planes de Igualdad de la URV y, por otro lado, ser un servicio de información y difusión de la realidad relacionada con

la desigualdad por razón de género entre la comunidad universitaria y el resto de la sociedad. [8]

En relación con este segundo objetivo, el *Observatori de la Igualtat* instauró en 2009 una iniciativa consistente en elaborar y publicar, anualmente, un calendario de mujeres científicas [9] que, con el paso de los años, se ha convertido en una de las actividades más consolidadas de la universidad tarraconense. El calendario tiene por objeto promover la igualdad en la ciencia mediante la recuperación y puesta en valor de biografías de mujeres que, a pesar de haber aportado teorías y prácticas relevantes en diferentes ámbitos, han quedado difusas en la historia de la ciencia o, directamente, en el olvido. En la elaboración de este calendario también toma parte activa, cada año, un departamento –o, en su defecto, grupo de investigación– diferente de la universidad tarraconense, cuyos integrantes reciben el encargo de seleccionar a las que serán las doce protagonistas provenientes, todas ellas, de un ramo o disciplina académica en particular. Así, pues, el primer calendario de 2009 se dedicó a «astrónomas que hicieron historia». Le siguieron, consecutiva e ininterrumpidamente, los dedicados a «mujeres químicas», a «mujeres filósofas y pensadoras», a «mujeres juristas», a «mujeres y medicina», a «mujeres arquitectas», a «mujeres y psicología», a «mujeres e ingeniería», a «mujeres y arqueología» y, en 2018, el calendario dedicado a «mujeres y sociología». Tal y como se deduce del título del presente texto, la temática del actual calendario, el correspondiente a 2019, versa sobre las trayectorias de doce mujeres relacionadas con la disciplina enfermera.

DESARROLLO

El calendario quiere ser, en última instancia, una herramienta para hacer visibles a un conjunto de mujeres que, durante su vida personal y profesional, superaron el patriarcado que, aún hoy en día, limita y condiciona la vida de las mujeres en nuestra sociedad. [10-13] El patriarcado viene de lejos y, aunque se está luchando para erradicarlo, aún sigue vigente tal y como demuestran los estereotipos y obstáculos que tienen que superar las mujeres para poder vivir en libertad e igualdad.

También en el ámbito de las ciencias de la salud, y más concretamente en el de la enfermería, las consecuencias de este fenómeno se pueden observar a simple vista. Uno de los ejemplos que nos muestra la pervivencia del patriarcado es la asignación, en función de la pertenencia al género femenino o masculino, de diferentes posibilidades de desarrollo social y personal a personas con características y atributos diferentes. [14] Todo ello se traslada a las ocupaciones y profesiones construyendo espacios de trabajo estereotipados por cuestión de género. En el ámbito asistencial, esta circunstancia ha provocado –y lo continúa haciendo en menor o mayor grado en el conjunto del imaginario colectivo de la población– una fuerte identificación de la enfermería con el género femenino [15].

Aunque las cifras de estudiantes y profesionales de enfermería ya hace muchos años que indican un aumento significativo de hombres que estudia y terminan ejerciendo la profesión, [16] la enfermería continua teniendo una fuerte tipificación que la estereotipa en función del género. Así que, partiendo de la idea que el género es una construcción social que “define la conducta apropiada a los sexos en una sociedad y en una época determinadas” [12], la enfermería ha quedado impregnada de valores presuntamente «femeninos» que sesgan su realidad, tales como la sumisión, la pasividad, la dependencia, la emotividad o la subjetividad y que, de paso, la contraponen con los valores supuestamente «masculinos» como la competitividad, la agresividad, la racionalidad o la objetividad. Sin lugar a dudas, la identificación de la enfermería con los estereotipos de género femeninos ha condicionado durante mucho tiempo el rol que estas profesionales han jugado en el conjunto del sistema de salud. [17]

Con el objetivo de superar todos estos condicionantes y ayudar a presentar a la enfermería sin ningún tipo de sesgo, o sea como una ocupación –la de cuidar a otros– necesaria para garantizar el bienestar de las personas, el *Observatori de la Igualtat* de la URV propuso a la Facultad y al Departamento de Enfermería de la universidad tarraconense dedicar la temática de su calendario, para el año 2019, a la disciplina enfermera. La aceptación de tal propuesta desembocó en la creación de una comisión de expertos para que, en primer lugar, se encargara de seleccionar a las doce protagonistas del calendario y, seguidamente, elaborara la síntesis de sus trayectorias y aportaciones más destacables.

En el desarrollo de estas tareas suscitó un intenso debate establecer el punto de partida temporal a partir del cual empezar a seleccionar a las enfermeras que, finalmente, protagonizarían el calendario. Es sobradamente conocido el mito fundacional por el cual la enfermería, a finales del siglo XIX y principios del XX, terminó convirtiéndose en una profesión gracias a las gestas de una figura clave como Florence Nightingale. Sin embargo, las genealogías de la profesión se remontan a las nociones de tutela, de asilo y, en general, de hospitalidad, las cuales remiten a prácticas sociales y culturales destinadas a cuidar de personas que no disponen de soporte social o cuyos grupos de referencia son incapaces o presentan limitaciones para hacer frente a la gestión del infortunio provocada por cualquier tipo de «mal». [18] En Occidente, el desarrollo de estas prácticas evolucionó hacia un discurso ético, moral y también cultural sobre la hospitalidad que, en un momento dado, implicó la creación y mantenimiento de instituciones hospitalarias y de asilo. Con posterioridad, coincidiendo con la hegemonía del cristianismo, la hospitalidad pasó de ser una virtud social a tener una marcada fundamentación doctrinal religiosa. Por ello, durante el medioevo, la *hospitalitas* y la *caritas* fueron los dos principios sobre los cuales se edificó el proceso de institucionalización de la asistencia o del cuidado. En los países católicos, esta concepción de «atender al otro» no varió hasta la llegada de institutos religiosos, como el de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, nacidos de la Contrarreforma. Algunos autores

indican que, precisamente, fue este el punto de inflexión para la historia de la enfermería como profesión, puesto que por primera vez una orden religiosa definió y diseñó el trabajo técnico y asistencial como eje de su práctica. [19-20] Pero en un periodo caracterizado por un notable grado de secularización, que ya era perceptible en toda Europa, parece lógico que al invocar los orígenes civiles y laicos de la profesión se atribuya a Florence Nightingale el hito fundacional de la enfermería moderna. [21-22] A tenor de esta argumentación, se descartó remontarse al mundo antiguo, a la edad media o incluso a la moderna y se consensuó establecer el punto de partida de la selección de las protagonistas con la llegada de las órdenes religiosas surgidas a partir de la Contrarreforma.

OBJETIVOS

El principal objetivo, quizás también el más explícito, que conllevó la elaboración de este calendario dedicado al mundo de la enfermería consistió en difundir un conocimiento más profundo de la profesión a la comunidad universitaria y, también, a la población en general. En este sentido, se tuvo en cuenta que para realizar una herramienta de estas características era fundamental evitar situar a las protagonistas dentro de un sistema cerrado y, por consiguiente, no dar la falsa impresión que los fenómenos se producen con independencia del marco social en que se inscriben.

Del mismo modo, la principal hipótesis con la que se partió fue la consistente en que la imagen social de la enfermería, tan ligada –aún en la actualidad– a la feminidad, es consecuencia del trasplante al terreno profesional de valores y actitudes extraídas del marco doméstico. En consecuencia, las relaciones entre los diferentes profesionales de la salud con respecto a la enfermería, incluso las establecidas con los enfermos, tomaron como referencia esencial al ámbito familiar y no a la división del trabajo desarrollada en otros sectores ocupacionales. De este modo, siendo la enfermería una profesión que ha estado caracterizada por atributos simbólicos de base sexual, el calendario pretende ser un instrumento de visibilización y concienciación que ayude a transformar definiciones sesgadas pero muy consolidadas en el imaginario común, precisamente, porque dichas definiciones continúan estando enraizadas en valores compartidos por el entorno social.

Para concluir este apartado hay que apuntar que, metodológicamente, la consideración de los límites sociales, espaciales o temporales utilizados para seleccionar a las protagonistas del calendario debe de ser entendida como un artificio de los autores. En este sentido, las características del calendario limitaban la selección a tan solo 12 enfermeras y ello implicó, de forma obligada, dejar de mencionar a muchas otras que también merecían ser destacadas por sus aportaciones a la construcción de los pilares de la disciplina y, por consiguiente, a la conformación de la actual identidad enfermera. Hay que dejar claro, pues, que la selección se hizo organizándola y delimitándola artificialmente en función del objetivo principal que, como ya se ha dicho, no era otro que favorecer la

comprensión de una realidad compleja como es la de la historia de la profesión de enfermería. Finalmente, también hay que dejar constancia del hecho consistente en que la realización del calendario conllevaba, de forma implícita, la obligación de elaborar unos contenidos de manera que fuesen útiles y entendibles para amplios sectores de la población que no siempre disponen de un conocimiento profundo de las estructuras y procesos de nuestro sistema sanitario. Por este motivo y también por los límites de espacio que ofrece el formato físico del calendario, la síntesis de las trayectorias de las enfermeras elegidas tuvo que ser muy exhaustiva y se limitó, sin que ello supusiera laminar la coherencia argumental de las biografías, a destacar las principales aportaciones realizadas y los méritos y reconocimientos recibidos.

RESULTADOS

Una vez valoradas las diferentes propuestas de enfermeras cuya trayectoria podía encajar en el perfil buscado para formar parte de la selección final, el calendario de mujeres científicas de 2019 quedó configurado con las siguientes protagonistas que, correlativamente, se nombran y se detallan a continuación:

Enero, dedicado a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl y a las Diaconisas de Kaiserswerth. Como ya se ha comentado en el apartado de desarrollo, se decidió que el punto de partida del calendario fuese la entrada en escena, en el contexto católico, de las órdenes religiosas surgidas a partir de la Contrarreforma. Por este motivo se eligió a uno de los institutos caritativos más representativos, como es el de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, para poner en valor el punto de inflexión que representaron para la enfermería al diseñar como eje de su práctica el trabajo técnico asistencial. [19] Además, la presencia de este tipo de cuidadoras permitió la implantación de lo que, en historia hospitalaria, se llama «hospital doméstico». [23-24] Del mismo modo y compartiendo protagonismo en la página del calendario del mes de enero, se consensuó que debían mencionarse, por ser el modelo de referencia de formación de cuidadoras en el contexto luterano, a las Diaconisas de Kaiserswerth (cerca de la ciudad de Düsseldorf, Alemania). Su importancia estriba en que este tipo de cuidadoras recibieron un modelo de instrucción de tres años de duración que, gradualmente, se extendió por toda Europa y, posteriormente, Norteamérica. [25]

Febrero, dedicado a Isabel Zendal Gómez. Reconocida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como la primera enfermera en misión humanitaria internacional, por tener un papel destacado en la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna (de la viruela). Esta expedición, que duró de 1803 hasta 1814, tuvo por objeto que dicha vacuna alcanzase todos los rincones del Imperio español. El rol de Isabel Zendal en esta expedición fue la de cuidar de una veintena de niños y niñas, de entre 3 y 9 años, a los cuales, durante el trayecto, se les debía ir inoculando el virus para que el fluido llegase en óptimas condiciones a los lugares de destinación. [26]

Marzo, dedicado a Florence Nightingale. Conocida como la «Dama de la lámpara», Nightingale ha pasado a la historia como la mujer que estableció las bases de la profesionalización de la enfermería moderna, civil y laica. Saltó a la fama por sus intervenciones sanitarias y de cuidado a los heridos en la Guerra de Crimea (1853-1856) y, de vuelta a Londres, fundó su propia escuela de enfermería en el londinense hospital de Saint Thomas. Allí creó y desarrolló el primer modelo conceptual de enfermería, cuya aplicación supuso un punto de inflexión en la formación de la disciplina enfermera. [21]

Abril, dedicado a Mary Eliza Mahoney. Fue la primera afroamericana en graduarse, en el año 1879, como enfermera profesional en Estados Unidos. Además, fue una reconocida activista a favor de los derechos de las mujeres y, por este motivo, fue una de las primeras mujeres en registrarse para ejercer su derecho a voto. Entre otros hitos, en 1908, fundó la Asociación Nacional de Enfermeras de Color Graduada con el objetivo de eliminar la discriminación racial y de género. [27]

Mayo, dedicado a Isabel Adams Hamptom Robb. Fue la primera mujer en ocupar el cargo de superintendente en la prestigiosa escuela de enfermería de la Universidad John Hopkins. Además de teorizar y escribir diversos libros relacionados con las bases de la disciplina enfermera, tuvo un papel destacado en la fundación de entidades como la Asociación Americana de Enfermería o el Consejo Internacional de Enfermería. [28]

Junio, dedicado a Margaret Sanger. Destacó como firme defensora del control de la natalidad y la prevención del embarazo. Consideraba que la verdadera igualdad entre los hombres y las mujeres no llegaría hasta que las mujeres pudieran disponer de una maternidad libre, lo que incluye poder decidir si desean tener hijos, en qué momento y cuantos. En diferentes ocasiones fue acusada de difundir métodos anticonceptivos, pero su lucha sirvió para facilitar la legalización de esta práctica en los Estados Unidos. En 1921, fundó la Liga Americana para el control de la Natalidad que con el tiempo, en 1942, se convirtió en la Federación Americana para la Planificación Familiar. [29]

Julio, dedicado a Virginia Henderson. Reconocida por su implicación en la docencia y la investigación, Henderson inició su actividad académica en 1929 como supervisora docente en el *Strong Memorial Hospital* de Rochesters. En 1953 ingresó en la Universidad de Yale y, desde allí, contribuyó en la investigación dirigiendo el proyecto «*Nursing studies index*». En 1966 publicó su principal obra, *The Nature of Nursing*, dónde se recoge la definición de enfermería como la de ayudar a la persona sana o enferma a recuperar o potenciar su salud. Recibió nueve títulos doctorales honoríficos y diversos premios, entre los que destaca, en 1988, la mención de honor especial de la Asociación Americana de Enfermería. [30]

Agosto, dedicado a Hildegard Elisabeth Peplau. Escritora prolífica y reconocida por el desarrollo de una teoría de enfermería que revolucionó el trabajo académico y asistencial de la profesión. Dicha teoría está basada en las relaciones interpersonales como un proceso terapéutico en el ejercicio profesional. Actualmente su teoría es parte esencial en los currículos de los estudios de enfermería a escala mundial. A principios de los años cincuenta fue la pionera en el desarrollo de la formación de postgrado en enfermería psiquiátrica. Por todo ello, fue asesora de la Organización Mundial de la Salud en temas de Salud Mental. [28]

Septiembre, Irena Sendler. Durante la Segunda Guerra Mundial ayudó a salvar más de 2.500 niños y niñas judíos del Holocausto. A finales de 1943 fue encarcelada y recibió todo tipo de torturas. A pesar de todo ello, jamás reveló la identidad de los niños que salvo. El año 2007, el Gobierno de Polonia la presentó para el premio Nobel de la Paz. Aunque no lo ganó, fue reconocida con el título de Justa entre las Naciones y se le otorgó la distinción civil más importante de Polonia: la Dama de la Orden del Águila Blanca. [31]

Octubre, dedicado a Elvira Dávila Ortiz. Pionera en la formación de la profesión enfermera y de las transfusiones de sangre en el continente sud-americano. Sus estudios e iniciativas posibilitaron la creación, en 1944, del primer banco de sangre de Colombia. Ello le llevó a ser la primera enfermera directora de la Escuela de enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana, donde implementó un proyecto de formación en consonancia con los estándares científicos y profesionales del resto del mundo occidental. En 1977 fue la candidata, por Colombia, a la Medalla Florence Nightingale, la más prestigiosa distinción otorgada por el Comité Internacional de la Cruz Roja.

Noviembre, dedicado a Nontsikelelo Albertina Sisulu. Destacó por ser una de las líderes sud-africanas contra *l'apartheid*. Sus experiencias vividas en relación con la discriminación y el racismo, dentro y fuera del sistema sanitario, le condujeron a participar en diferentes actividades políticas i movimientos feministas. La libertad y la emancipación de la mujer fueron los valores que la guiaron a lo largo de su vida. El año 1944 fue escogida Diputada en las primeras elecciones multirraciales. [32]

Diciembre, dedicado a Faye Glenn Abdellah. Destacó por las nuevas perspectivas que aportó al enfoque teórico de la enfermería, poniendo al paciente y no a la enfermedad como centro de los cuidados. Publicó más de 150 trabajos destacando, den entre todos ellos, *Better Patient Care Through Nursing Research* y *Patient Centered Approaches to Nursing*. Ambos libros son fundamentales para entender las modificaciones que se han implementado en los currículos de enfermería en los últimos tiempos. Fue la primera mujer en ocupar el cargo de directora adjunta de los servicios de Salud pública de los Estados Unidos. Recibió un centenar de reconocimientos destacando, en 1944, el premio *The Living Legend Award* y la admisión al Salón de la Fama Nacional de las mujeres en el año 2000. [28]

CONCLUSIONES

En su conjunto, el calendario «Mujeres y enfermería» contiene los valores que han definido a la figura ideal de la enfermera y, por consiguiente, se puede observar la evolución de la imagen social a lo largo del tiempo.

En un principio, esta imagen social estaba condicionada por valores propios de la mujer en el ámbito doméstico. En esta etapa fundacional de la enfermería como profesión, hay que destacar que la figura ideal de la enfermera no reflejaba a una mujer abstracta, sino a un modelo vinculado con las clases altas. Ciertamente, ello marcó una clara diferencia con la realidad y con las imágenes atribuidas a las mujeres trabajadoras. Por ejemplo, Florence Nightingale –protagonista del mes de marzo– provenía de una clase pudiente de la Inglaterra Victoriana. Sin embargo, el hecho que esta «figura ideal» tuviera que trabajar fuera de casa no resultó, a priori, ser contradictorio con las virtudes que ésta tenía que tener, puesto que el trabajo se presentó como una alternativa y compensación –cargada de motivaciones redentoras– al matrimonio y a la maternidad (véase el ejemplo de Margaret Sanger). Paralelamente, la necesidad de conjurar las dudas morales que podía suscitar el contacto con personas y cuerpos alienos, así como la ejemplaridad asociada a la soltería que se atribuía a la enfermera, dieron como resultado una imagen social que presentaba ciertas semejanzas con la de la monja. Esta adaptación de los contenidos ideológicos y simbólicos de la figura de la religiosa tuvo una especial relevancia en el contexto católico, mientras que en el ámbito anglosajón –cuna de la enfermería moderna y laica– la imagen de la enfermera se vinculó a una especialización de las actividades reformadoras de las damas victorianas, tal y como se puede observar en la página del calendario dedicada al mes de enero, en cuyo seno las protagonistas son las Hijas de la Caridad y las Diaconisas de Kaiserswerth. Sin duda alguna, ello influyó en la identificación de la enfermería como una ocupación esencialmente femenina.

Así, pues, la imagen femenina y tradicional de la enfermera, cuyas raíces se encuentran en el ámbito doméstico por la similitud de muchas de sus actividades con ciertas tareas de casa, supuso el establecimiento de unas determinadas relaciones de poder que se tradujeron, dentro del ámbito institucional, en una subordinación al estamento médico. Indiscutiblemente, todas las protagonistas del calendario, en mayor o menor grado y con todos los matices que aconseja la prudencia al ser enfermeras de diferentes contextos geográficos e históricos, ayudaron a transformar la tradicional imagen de la enfermería hacia los nuevos valores que conforman el actual modelo de enfermería profesional. Lo hicieron gracias a sus relevantes teorías y prácticas que hicieron permeables los límites de la clásica división sexual del trabajo.

En conclusió, el calendari es una magnífica herramienta para visibilizar la evolución de la imagen social de la enfermería y, al mismo tiempo, poner en valor las trayectorias de mujeres que, con sus aportaciones, transformaron la manera de entender su profesión y, en consecuencia, lucharon por lograr la igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo, el calendario no es un punto y final. Simplemente, es una iniciativa más que nos enseña lo mucho que aún queda por investigar, difundir y trabajar para conseguir una igualdad efectiva de género y, en definitiva, mejorar la calidad de vida de todas las personas.

REFERENCIAS-BIBLIOGRAFICAS:

- [1] *Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia*, 11 de febrero. <http://www.un.org/es/events/women-and-girls-in-science-day/index.shtml>, consulta 19 de febrero 2019.
- [2] *In Focus: International Day of Women and Girls in Science*. <http://www.unwomen.org/en/news/in-focus/international-day-of-women-and-girls-in-science>, consulta 19 de febrero 2019.
- [3] *[Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia*. <https://11defebrero.org/11-de-febrero/>, consulta 19 de febrero 2019.
- [4] *Resolución 70/212 aprobada por la Asamblea General de 22 de diciembre de 2015 sobre el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia*. <https://undocs.org/es/A/RES/70/212>, consulta 19 de febrero 2019.
- [5] I. Pastor (coord.): *“Mujeres y Hombres en la URV. Un estudio de las desigualdades por razón de género”*. Publicacions URV, 2008. ISBN 978-84-8424-108-9.
- [6] I. Pastor: *“Diagnosi de la situació de les dones i els homes a la URV (2009-2010)”*. *Quaderns de la Igualtat*, 4, 2012, pp. 9-32. ISBN 978-84-695-5305-3. <http://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/book/71>, consulta 19 de febrero 2019.
- [7] *Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres*, <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-6115>, consulta 19 de febrero 2019.
- [8] *Observatori de la Igualtat*, <http://www.urv.cat/ca/vida-campus/universitat-responsable/observatori-igualtat/>, consulta 19 de febrero 2019.
- [9] *Calendari de dones científiques*, <http://www.urv.cat/ca/vida-campus/universitat-responsable/observatori-igualtat/calendari/>, consulta 19 de febrero 2019.
- [10] V. Beechey: *“sobre el patriarcat”*. *Papers: revista de sociologia*, 15, 1981, pp. 69-94. ISSN 0210-2862.
- [11] C. Amorós: *“Hacia una crítica de la razón patriarcal”*. Anthropos, 1985. ISBN 9788476583005.
- [12] G. Lerner: *“La creación del patriarcado”*. Editorial Crítica, 1990. ISBN: 84-7423-474-3.
- [13] A.H. Puleo: *“Patriarcado”*. En C. Amorós (dir.) *10 palabras clave sobre mujer*. Verbo Divino, 1995. ISBN 848169049X.

- [14] M.M. Rivera. "Nombrar el mundo en femenino". Icaria editorial, 1994. ISBN 9788474262360.
- [15] R.M. Alberdi. "Mujeres sanitarias: una historia de género". Bioètica & Debat: Tribuna oberta del Institut Borja de Bioètica, 16, 1999, pp. 11-15. ISSN 2013-1305.
- [16] J. Canals. "La desfeminització de la infermeria (tecnologia, ideologies i divisió sexual del treball en l'evolució d'una professió). Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social de la URV, 1984, (tesis de licenciatura no publicada).
- [17] Organización Mundial de la Salud (OMS). "Función de las mujeres en la asistencia sanitaria. OMS, 1988.
- [18] J.M. Comelles et al. "Atender al extraño y al ciudadano. Hacia una economía política de las instituciones y de las prácticas asistenciales". En J.M. Comelles et al. Imago Civitatis: Hospitales y Manicomios en Occidente. Publicacions URV, 2018, ISBN 978-84-8424-671-8.
- [19] F. Hernández. "Las Hijas de la Caridad en la profesionalización de la enfermería". Cultura de los Cuidados: revista de enfermería y humanidades, 20, 2006, pp. 39-49. ISSN 1699-6003.
- [20] J.M. Comelles. "Cuidar y curar. Bases para una historia antropológica de la enfermería". Revista Rol de Enfermería, 172, 1992, pp. 35-41. ISSN 0210-5020.
- [21] M. Alpert. "Florence Nightingale: la primera enfermera". Historia 16, 299, 2001, pp. 110-117. ISSN 0210-6353.
- [22] E. Santainés. "Florence Nightingale y Federico Rubió: reformadores de la Enfermería moderna española". Cultura de los Cuidados: revista de enfermería y humanidades, 33, 2012, pp. 43-49. ISSN 1699-6003.
- [23] A. Thalamy. "La médicalisation de l'hôpital". En M. Foucault (comp.) Les Machines à Guérir. Aux Origines de l'Hôpital Moderne. Atelier Pierre Madarga, 1979, pp. 31-38. ISBN 9782870091036.
- [24] D.E. Long et al. (eds.) "The American General Hospital: Communities and Social Contexts". Cornell University Press, 1989. ISBN 978-0801423499.
- [25] C. González-Escudero et al. "Theodor Fliedner, padre de las Diaconisas de Kaiserswerth, y su aportación a la enfermería profesional". Híades: revista de Historia de la Enfermería, 7, 2000, pp. 229-238. ISSN 1576-8570.
- [26] A- López-Mariño. "Isabel Zandal Gómez en los archivos de Galicia". Parlamento de Galicia, 2018. ISBN 978-84-7836-120-5.
- [27] S.M. Darraj. "Mary Eliza Mahoney and the Legacy of African-American Nurses". Chelsea House Publishers, 2005. ISBN 978-0791080290.
- [28] V.L. Bullough et al. "American Nursing: A Biographical Dictionary". Springer Publishing Company, 2000. ISBN 978-0824072018.
- [29] P. Bagge. "La mujer rebelde: la historia de Margaret Sanger". Ediciones la Cúpula, 2016. ISBN 9788415724674.
- [30] C. Fernández-Ferrín et al. "De la teoría a la práctica: el pensamiento de Virginia Henderson en el siglo XXI". Editorial Masson, 2005. ISBN 9788445814888.

[31] T.J. Mazzeo. *“Los niños de Irena. La extraordinaria historia del ángel del gueto de Varsovia”*. Editorial Aguilar, 2017. ISBN 9788403501218.

[32] E. Sisulu. *“Walter & Albertina Sisulu: in our lifetime”*. New Africa Books, 2003. ISBN 978-0349117119.